



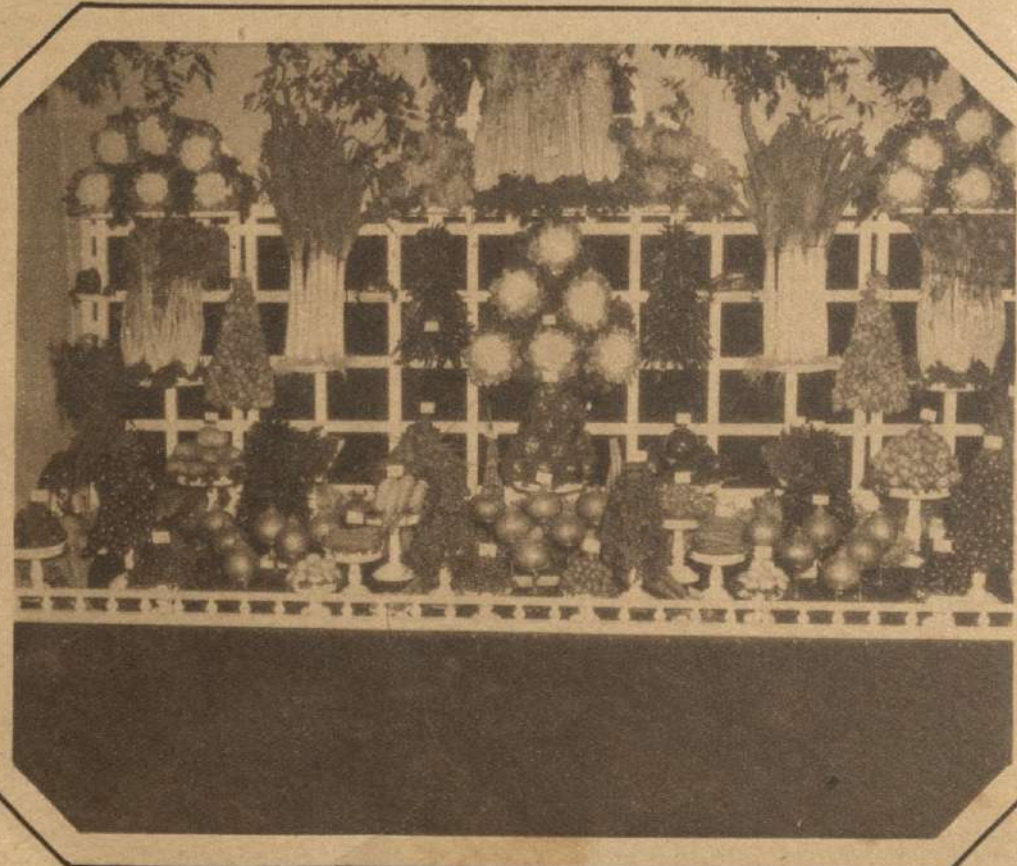
EL DECIMO ANIVERSARIO DEL FASCISMO fué celebrado con pompa en Italia. Entre las obras públicas inauguradas ese día se cuenta la **Vía del Impero**, en Roma, que va en línea recta de la **Piazza Venezia**, al antiguo **Coliseo** cuyas ruínas se distinguen al fondo.



ESTAS VETUSTAS CARROZAS hicieron su reaparición en Berlín, durante una reciente huelga de los conductores de otros medios de transporte más modernos.



MODAS DE INVIERNO.—Abrigo de calle **KAY FRANCIS** lucido por la estrella de ese nombre.



EN LA EXPOSICION ANUAL DE FRUTAS Y LEGUMBRES efectuada en Nueva York, pudo admirarse esta atrayente exhibición que obtuvo una medalla de oro.



INTIMIDAD, por Enjolras

La suave fragancia de las rosas, en la discreta calma del boudoir, evoca un madrigal galante. El arte sutil de Enjolras pone en sus siluetas femeninas una seducción muy personal.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.—TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) MARZO 18 DE 1933

Nº 94



FOTO—DIBUJO NARBONA.—Guayaquil.

PILARICA ARIZAGA MURILLO

Nada puede simbolizar mejor la luminosa alegría, la ingenuidad arrobadora de los primeros y felices eneros de la Vida, que este lindo rostro, promesa de espiritualidad exquisita y de suprema belleza para el futuro.

PAGINA EDITORIAL

LA GUERRA NO ES MAS QUE UN GRAN NEGOCIO

Bajo el crudo titulo de "Asesinos internacionales, Inc.", la revista "La Nueva Democracia" que se edita en New York, publica en su edición de marzo un editorial que sin alardes pacifistas de literatura sentimental, coloca en su verdadero plano la cuestión bélica que motiva, sin mayor consecuencia desde luego, pactos antibélicos, conferencias de desarme, conferencias mediadoras pacifistas, tan inútiles éstas que mientras sesionan los delegados a ellas, millares de hombres se baten y mueren en el Extremo Oriente y en las selvas Sudamericanas.

Mientras los traficantes de la guerra, los verdaderos asesinos internacionales que son las grandes empresas industriales productoras y traficantes en armas y municiones, tengan la mano libre para vivir y prosperar—como las aves de rapiña—con la sangre y el dolor humanos, la paz internacional será un mito, y las sanciones y embargos de armas disonancias por la Sociedad de las Naciones y más antidotos contra la guerra no serán otra cosa que "menjures de merolico cuando lo que hace falta es una operación quirúrgica".

Es un vano ilusionismo el pensar que con discursos pacifistas en sesiones honorables y solemnes y con pactos antibélicos a los que los Gobiernos firmantes les dan tanta importancia como que, al mismo tiempo, presentan a las Cámaras respectivas enormes presupuestos de guerra y marina, va a lucharse contra el gran negocio, el negocio de las fabulosas ganancias, el único negocio que no tiene quiebras en esta época de crisis de todos los valores: el negocio de balas, ametralladoras y aviones de guerra.

Según las estadísticas tomadas de las grandes empresas traficantes de armas, este renglón de exportación internacional produce el 300 por ciento de utilidad sobre el capital invertido, y las acciones correspondientes no se cotizan a precio alguno porque nadie las vende.

Estas ganancias verdaderamente colosales, están repartidas entre magnates de la política que actúan en los Congresos legislativos, que están presentes en calidad de "observadores" y de verdaderos obstruccionistas en las Conferencias del Desarme, que son dueños de empresas periodísticas como "Le Journal de Debates" y "Le Temps" de París; y entre cuyos mejores accionistas se cuentan hombres de alta posición oficial no solamente nacional sino internacional, como Lord Balfour, Sir Arthur Chamberlain, y hasta un "santo" sacerdote, el Obispo de Hereford.

Además, las industrias productoras de armas no están circunscritas en determinados países.

Ellas tienen raigambres internacionales más vastas y complicadas que las Ligas Pacifistas que tratan de acabar con la guerra con lociones de discursos.

La casa Vickers que tiene su sede principal en Inglaterra, y que produce las ametralladoras de mejor calidad, tiene fábricas o compañías subsidiarias no solamente en Europa sino en el Canadá, en el Japón y en Nueva Zelanda y trabaja en conexión con las grandes fábricas de Norteamérica.

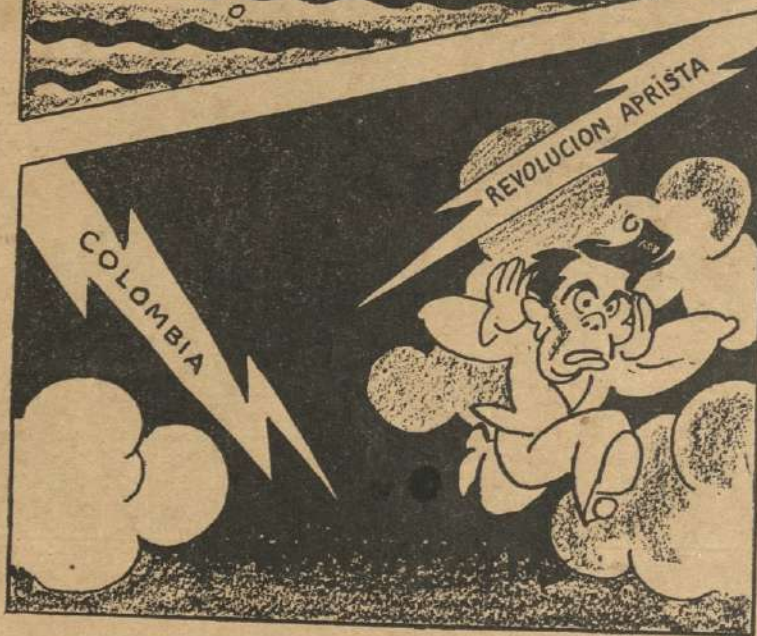
La Skoda casi fundida con la Schneider domina el norte de Europa y Francia.

Tales poderosas empresas no pueden descuidar el factor financiero y son sus agentes los más

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALITAS

LA COSECHA



Quien siembra vientos recoge tempestades!... Y la última puede ser nada más que la primera.

NOTAS Y APUNTES DE LA SEMANA

LA ULTIMA REVUELTA EN EL PERU

Una vez más fracasan trágicamente las aspiraciones del pueblo peruano de acabar con el Gobierno civilista del general Luis Sánchez Cerro.

Convulsionado el Perú desde la caída de Leguía, la subida al poder, constitucionalmente, del afortunado soldado que lo derribó, ha mantenido al vecino país del sur en una hoguera cuyas llamas circulan por el fondo de la vida nacional y que esporádicamente estallan en intentos revolucionarios, sin éxito hasta hoy, y a los que sanciona el Gobierno civilista con implacables fusilamientos que no tienen razón de ser en Sánchez Cerro, pues cuando él se revolucionó contra Le-

guía, sabía que lo más que arriesgaba era un destierro del benigno y viteropado dictador.

Los comunicados del cable, meras transcripciones oficialistas, no permiten por el momento juzgar de los acontecimientos ni menos de la decantada victoria de las fuerzas leales al Gobierno.

Entre sabedores de esos acontecimientos, se dice que la tal victoria no fue otra cosa que una celada tendida al Jefe Revolucionario con la cooperación de un militar ex-aprista que traicionó vulgarmente a Jiménez.

Lo que no se nos podrá hacer pasar ni con cuchara es lo del "suicidio" del comandante Jiménez.

Un militar curtido en aventuras revolucionarias y que ha probado su entereza y su valor en hazañas de guerra, por qué había de suicidarse?

Miedo al fusilamiento? Temor de las torturas? Vergüenza de la derrota? No hay derrota vergonzosa cuando se pelea como un bravo, y Jiménez tenía el espíritu templado por encima de los fracasos.

A este jefe revolucionario lo "suicidaron" porque en el Ejército Peruano no se habría encontrado oficiales de alta graduación capaces de juzgarlo... Y porque un tiro certero es más expedito y rápido para eliminar enemigos.

UN VIRAJE SALVADOR

Cuando al pánico de la Banca

SUMARIO

A UN LIMPIABOTAS V. H. Escala.

AGUACEROS EN LA SIERRA Alejandro Carrión.

UN ROBO SINGULAR Maurice Renard

NAPOLEON JUZGADO POR AL CAPONE Jack Bilbo.

EL DIRIGENTE DE DEPORTES F. Rodríguez G.

PAGINAS DE SOCIEDAD, MODAS Y HUMORISMO INTIMIDAD

SECCION ROTOGRABADO:

Oleo de Enjorás—Portada

MEDALLONES GALANTES Oleos decorativos

EL ACECHO e IDILIO Lienzos de arte.

ACTUALIDADES GRAFICAS

estadounidense siguieron los decretos de emergencia del Gobierno de ese país concediendo primero "vacaciones" por dos días a los bancos, y luego, extendiendo indefinidamente esas vacaciones, en los círculos financieros de la localidad no se hablaba de otra cosa que de la "caída" del dólar, la divisa internacional considerada como una imbatible e imperturbable fortaleza.

Pasados los primeros momentos de estupor ante el desmoronarse del coloso, y analizados más fríamente los hechos, es preciso convenir, que los yanquis siempre prácticos y materialistas no han hecho otra cosa que "descascararse" de ese punto de vanidad que significaba para su orgullo nacionalista el mantener en alto y al tope su dólar, y en cambio dar un saludable respiro a sus industrias paralizadas, un impulso que era urgente—a su casta asediada agricultura, y por consecuencia, si no disminuir por lo menos detener el creciente oleaje de los desocupados.

La crisis mundial y las circunstancias particulares de los países, especialmente, los de Sud América, trajeron por consecuencia la caída de la moneda nacional y en consecuencia la cotización altísima del dólar, divisa tomada como medida internacional.

Nada más halagador para el orgullo norteamericano, pero nada más contrario a sus intereses, pues la desvalorización de las monedas nacionales, equivalían a tarifas arancelarias proteccionistas y hasta prohibicionistas para los artículos norteamericanos de exportación.

Un claro ejemplo lo tenemos en el Ecuador, cuya importación ha disminuido apreciablemente, a causa de la enorme subida del dólar.

En tales circunstancias, el Gobierno de la Unión, no sabemos si provocó el pánico de la banca o simplemente se aprovechó de él, para desmoronar un poco el dólar, lo suficiente para dar facilidades a la importación extranjera y descongestionar, a la vez, sus grandes fábricas atiborradas de artículos para la exportación.

Le ha costado un rasguño en su vanidad, pero eso le importa muy poco al espíritu práctico del yanqui.

AGUACEROS EN LA SIERRA



por Alejandro Carrión



Es demasiado clara esta mañana fría para que sólo la vieja la contemple. Esta vieja desdentada, que tiene la camisa sucia y la pollera de bayeta rota y que, sentada en cluquillas, se come los pliles a la puerta de la casa. Saca los pliles de dentro la camisa y se los come. Refunfuña. Un perro ladra lejos. Las vacas pacen parsimoniosamente el rastrojo y se meten las tarallas secas en el hocico. Se las tragan enteras, con urgencia. De noche, echadas en el corral, se dedicarán a remolnearlas. La vieja, sin hacerle caso al sol, que saca su cabeza tras un cerro azul, se ha metido en la choza, a parar la olla. Pone en ella agua del cántaro—agua que vivió en la quebrada vecina una libertad deliciosa, y que no soñó nunca que iba a morir retorciéndose el vientre en el delirio de la ebullición. Y sobre el agua, porotos. Se rasca de nuevo. Refunfuña. Atiza la fogata. Sale afuera, y se trepa encorvada la espalda, las manos haciendo fuerza en las rodillas—la cuesta de la casa para arriba, a traer leña.

Siendo tan clara la mañana, la vieja no debería refunfuñar. Pero ella no tiene ojos para ver los cerros nuevecientos perlados de shulla, ni las nubes que corretean como muchachas por los lomos de la cordillera. Al pie de la loma solitaria en que han subido la choza hay una quebradita de agua cristalina e inocente. De la choza para arriba, subiendo una cuesta enrevesada que recorta el rostro con tijeretazos súbitos, hay una montaña real, grande y tupida, de donde va a traer leña la vieja. La vieja, que sigue refunfuñando porque no tiene ojos para ver la mañana clara. No es que sea ciega, sino que la vida le ha hecho crecer callos en las pupilas del alma, y ya no siente vibrar el paisaje niño metiéndosele al pecho. Refunfuña porque la hija—que se llama Chabela, como es natural—se fué a hacer la obligación en la hacienda, abajo.

Volverá mañana. Y, en este cerro tan "sólido", la vieja tiene que hacerlo todo: "mudar" las vacas, dar agua a las bestias, coquear. Gracias a tayta Diosito, que no toca llevar la carga a Loja esta semana. Sinó, que jueira. Y claro, mientras la vieja trae la leña, la atormentan los pliles que

no alcanzó a comerse, y refunfuña:—Sólo por esta dañada, manavale, que nús capás diacer nada diagradecer: ni palitos de leña ha podido dejar rajando paquemar.

La vieja se trepa, refunfuñando, el camino de la montaña. La mañana derrocha sus luces y sus cantos inútilmente. Amaneció bonita porque había soñado mirarse en los ojos—tan bellos de la Chabela, pero solamente se encontró con la vieja. Y es tanta su decepción, que le están dando ganas de llorar un aguacero.

Pensativa y jadeante, con la cara rosada del cansancio, con los pechos corneando la camisa y las trenzas partiéndole la espalda, sube la hija. No ve por donde anda, ni siente lo pesado de la cuesta zigzagueante, ni admira la melancolía agonizante del día que fue mañana clara en las pupilas de la vieja. El día, que se va sin que nadie haya comprendido que ha vivido 12 horas de tragedia: mañana clara, solamente una vieja la miró pasar; tardcita oscura, con nubes fruncidas de nostalgia, la Chabela no le da una mirada, no le da la mirada de siempre porque tiene las pupilas llenas con la figura de él:

Ayer temprano no lo conocía. Y desde hoy, le llenará los días y las noches como le ha llenado las entrañas. ¿Cómo fué? Todo lo lleva confundido con la bulla de los deshierbadores. Lo miró en el platánar. Sin oshotas. Blanco calzón de lona, camisa de vichí ravado, machete terciado, robusto y moreno, con 25 años de pasear por el mundo su nombre de Rafael. Deshierbaba el platánar a su lado, y le dio tantas cosas que ya no se las volverían a decir:

—Se llama usted Chabela? El cerro va nuá destar tan sólido conesta flor encima. Yo, Chabela, no me olvidaré nunca de usted, ciéltlo.

Ella, claro, se reía. Como siempre se debe decir, le dijo: —Ay cálese, no siá tan mentiroso.

Pero le miró a los ojos, y sintió que le había llenado el alma su figura.

Por la noche fue aquello. ¿Cómo fué? Ni ella misma lo diría. Terminada la deshierba, comieron,

peoton, bailaron. Se acordaba de haber salido. ¿A qué? Estaba borracha. Se sintió poseída. Perdió la posesión de su cuerpo y supose con dueño. Claro, se llamaba Rafael, era un mozo que 25 años había paseado su machete terciado por el mundo. Y le había dicho cosas que ya no se las volverían a decir. ¿Por qué fue tan feliz? La acompañó hasta la tranca, la dió un beso en los labios colorados y jugosos y se fué.

Al abrazarlo, con los senos, lo apuñaló dos veces en el pecho.

Y pensó que así, con él, para él, valía la pena de vivirse una vida.

Pensativa y jadeante, con las pupilas llenas por la silueta de él, se olvidó del día. Lo dejó marcharse inútil, desesperado de no haberse mirado en sus ojazos. Lo dejó irse, con sus ganas de llorar, de desencanto, un aguacero.

Noche. Los días se han largado, mes tras mes, sin lograr que los ojos de la chola se posasen en ellos. Noche: espacio cualdrilongo, baháreque embutido de ramas. Concierto de noche al margen de la montaña: susurros, gritos inarticulados, avizores. El fogón, en el que se cocina la olla de mote. Las dos barbacoas, a los lados. Bajo ellas, el cuyoero: cuis, cuis, los cuyes que no duermen. Ronca la vieja. La Chabela, echada boca-arriba, ve dibujarse a contraluz la loma triunfadora de su vientre. Antes, sólo los senos alzaban la cobija. Hoy, también el vientre.

La Chabela no duerme. No duerme ni vive estos días; es un recuerdo y una interrogación. Cierto que tenía ya 17 años, pero todavía era una chicueta que jugaba, reía y era inocente. Sola en el cerro. ¿qué iba a saber? Nada, como no sea lo que aprendió directamente de la naturaleza.

Pero esta noche, Chabela, que no duerme, no te acuerdas de nada. Ni del guaguaita que llora, biringuito el pobre, sobre lo áspero de tu bayeta rota. Ni del Rafael que en Zamora se muere de calor. Ya no piensas en nada. Estás con fiebre, Chabela, y la fiebre puerperal no perdona.

"Sirán fríos, pes", ha dicho la vieja. Pero tú te mueres, Chabela. Hiciste bien en quererte confesar.

—Mamá, mamá, tengo sé, me muerdo de sé, mamá.

La vieja, al pasarle el mate de agua, refunfuña. Para que te cures te ha "limpiado" ya "el vientro". Pero nada. Si la calentura no se te quita hasta pasado mañana, se irá al pueblo a traerle "quinine", y de paso, venderá unos almudes de porotos. Pero con "quinine" no te curas, Chabela. Cuando vuelva el Rafael serás ya un algo hediondo y nauseabundo. Hervirás en gusanos. Olerás a carroña, como huelen esas vacas que, por descuido del vaquero, se hallan muertas en las quebradas del cerro. Esas vacas que luego hay que pagaráselas al patrón. Y cuando crezca el chico—¿pero, no se morirá también?—serás sólo un poco de tierra. Pero de buena tierra vegetal. ¿Qué hermosa planta de maíz crecerá sobre tu vientre, Chabela! Tú siempre serás fecunda.

—Qué calor, máma, me muerdo. Y, ¿qué quieres que haga la vieja, Chabela? Cuando te mueras, espera unos 3 días, verás que Signe a la página 16.

te pariera cuantos hijos quieras, Rafel, siempre que miacompañes). —Duérmete, diablo, que te vas a emplorar.

Vieja, ¿cómo quieres que duerma la Chabela, si un presentimiento terrible, como un machetazo, le ha decapitado la última partícula de tranquilidad? ¿Cómo quieres que duerma? Parece mentira, vieja, que no comprendes a tu hija, tú, que también has estado preñada. ¿Qué te pasa, vieja, que te pasa?

El presentimiento, el machetazo: y si me muerdo? La vaca cachicayda se murió del parto. ¿Y si me muerdo? ¿Quién paque me cuye eneste cerro tan sólido y tan lejos? ¿Y si me muerdo, quien paque me ayude a bien morir? ¿Y si me muerdo, qué síace mi chico?

—Mama, yo me quisiera confesar.

Chabela: El día siente tu inquietud. El día te comprende, porque te ama. El día que recién nacido, ha fruncido sus nubes, con ganas de llorar, por ti, un aguacero.

Otra noche, Chabela, que no duermes. Y ya estás vacía. Se te partieron las entrañas. Te creíste morir. Pero no era más que abríste tu puerta—tú eres una casa, Chabela—al huésped que se iba. Sangre, sangre. Un dolor muy agudo. Y el chico desnudo, lleno de sangre, llorando. Qué rápido y terrible. El Rafael en Zamora. Pero todo se te borra del recuerdo, Chabela. Y la vieja se rasca, como siempre, los pliles a la puerta de la casa. Refunfuña, grita, te llena de insultos.

Pero esta noche, Chabela, que no duermes, no te acuerdas de nada. Ni del guaguaita que llora, biringuito el pobre, sobre lo áspero de tu bayeta rota. Ni del Rafael que en Zamora se muere de calor. Ya no piensas en nada. Estás con fiebre, Chabela, y la fiebre puerperal no perdona.

"Sirán fríos, pes", ha dicho la vieja. Pero tú te mueres, Chabela. Hiciste bien en quererte confesar.

—Mamá, mamá, tengo sé, me muerdo de sé, mamá.

La vieja, al pasarle el mate de agua, refunfuña. Para que te cures te ha "limpiado" ya "el vientro". Pero nada. Si la calentura no se te quita hasta pasado mañana, se irá al pueblo a traerle "quinine", y de paso, venderá unos almudes de porotos. Pero con "quinine" no te curas, Chabela. Cuando vuelva el Rafael serás ya un algo hediondo y nauseabundo. Hervirás en gusanos. Olerás a carroña, como huelen esas vacas que, por descuido del vaquero, se hallan muertas en las quebradas del cerro. Esas vacas que luego hay que pagaráselas al patrón. Y cuando crezca el chico—¿pero, no se morirá también?—serás sólo un poco de tierra. Pero de buena tierra vegetal. ¿Qué hermosa planta de maíz crecerá sobre tu vientre, Chabela! Tú siempre serás fecunda.

—Qué calor, máma, me muerdo. Y, ¿qué quieres que haga la vieja, Chabela? Cuando te mueras, espera unos 3 días, verás que Signe a la página 16.

te pariera cuantos hijos quieras, Rafel, siempre que miacompañes). —Duérmete, diablo, que te vas a emplorar.

Vieja, ¿cómo quieres que duerma la Chabela, si un presentimiento terrible, como un machetazo, le ha decapitado la última partícula de tranquilidad? ¿Cómo quieres que duerma? Parece mentira, vieja, que no comprendes a tu hija, tú, que también has estado preñada. ¿Qué te pasa, vieja, que te pasa?

El presentimiento, el machetazo: y si me muerdo? La vaca cachicayda se murió del parto. ¿Y si me muerdo? ¿Quién paque me cuye eneste cerro tan sólido y tan lejos? ¿Y si me muerdo, quien paque me ayude a bien morir? ¿Y si me muerdo, qué síace mi chico?

—Mama, yo me quisiera confesar.

Un Robo Sinéclita

Cuento por Maurice Renard



Un cuento reciente de Maurice Renard, el Conan Doyle francés, maestro en el difícil arte de encerrar la mayor cantidad de acción y misterio en el menor número de páginas. Ninguna narración puede reservar sorpresa mayor a los lectores, que la presentada, por el final de esta historia sorprendente.

era que en uno de los rincones de la estancia yacían tres baúles de gente rica.

Raimunda, adoradora ferviente, aproximó su vasito a los labios de Bebert:

—Chiquillo!
—Basta ya de latas!, exclamó el insensible. ¡Ya cansa!

Y para apoyar sus palabras con un argumento elocuente, asió la botella y se derramó una buena cantidad de líquido en el gazoate, acompañado de una risita admirativa de la mujer.

Tocaron a la puerta. Freddy se levantó lentamente y recibió una carta de manos del chico.

Miró la dirección, abrió el sobre, y lanzó a sus compañeros una mirada de inquietud.

Bebert apartó a la mujer:
—¡Lárgate!, dijo, con gesto expulsivo... ¡Lárgate! Tenemos que hablar...

Ella salió, cabizbaja y sumisa, con la mirada llena de amor.

—Es una carta del tipo—dijo Freddy, mientras su coñilla permanecía pegada en uno de sus labios. Y, viejo, ¡siempre el mismo negocio!... Equipajes a buscar, como la semana pasada, como hace quince días. Me estoy figurando que se trata de algún empleado de ferrocarril... A menos que no sea algún criado...

Bebert leía la carta a su vez:
"Villa, 39 Avenue Emile Loubert. Esta noche. El burgués debe partir en automóvil, a eso de las once. La dama sólo parte mañana por la mañana en ferrocarril. Los baúles se encontrarán desde esta misma noche en el vestíbulo (se trata de joyas variadas). La puerta estará abierta. Ningún peligro. Yo pasaré por la casa de ustedes mañana en la tarde, para repartir, como es costumbre, el beneficio de las tres operaciones".

—Por fin se le verá la cara—dijo Freddy.

Bebert hizo una mueca:
—¡La cara de él me importa poco! ¡Lo difícil va a ser lo de la plata! Ya nos hemos comido el resultado de los dos últimos negocios. Lo cual quiere decir que no nos va a quedar nada sobre lo que nos llevamos esta noche. Y habremos trabajado para él solo. Y lo peor es que no podemos dejar caer este asunto. ¡Los negocios son los negocios!

La culpa es nuestra. Debía-

mos haberle reservado su parte. Lo importante es que no haya discusiones. Porque te aseguro que un indicador de negocios como este no se encuentra todos los días. No tengo la menor idea de la clase de gente que pueda ser. Pero lo que te aseguro es que él sabe muy bien que clase de gente somos: gente leal y experta. Seríamos unos sinvergüenzas si le faltáramos.

—Desde luego, deploró Freddy. Y veo que te has convencido de que yo tenía razón en fiarme de él. Cuando nos envió la primera carta, tenías una desconfianza y un miedo que no te dejaban respirar... ¿Que quién mandaba los papelititos? Ya lo viste... Un señor que nos permitía hacer unos negocios estupendos.

Señaló el baúl y las maletas con una inclinación de cabeza.

Bebert observó, sin embargo:
—Oye, hay que hacer desaparecer todo esto: vendido, cambiado, o como te dé la gana. Estos son trastos buenos para hacerse coger...

—Y tú, por ahora, quema la carta del socio.

La carta ardió al encender dos cigarrillos.

—Mira a ver en el plano donde se encuentra la avenida en cuestión—dijo Bebert.

A las diez y tres cuartos, emboscados en el taxi de Pattermole, no lejos de la villa que ostentaba el número 39, Bebert y Freddy asistían a la partida del "burgués". Luego, por prudencia, esperaron que la noche avanzara un poco más, y, cuando el regreso del automóvil con sus focos deslumbradores, se hizo cosa del todo improbable, cuando fue de presumir que todo el mundo dormía en la residencia, los tres hombres empujaron a mano, silenciosamente, el automóvil hasta la reja. Ahí, Pattermole, instalado detrás del timón, fingió dormir profundamente, mientras sus ojos vigilaban, al amparo de pesados anteojos, y su pie acariciaba el pedal del arranque automático.

La reja del patio no estaba cerrada. Calzando alpargatas, Bebert y Freddy subieron algunos peldaños bajo una marquesina. El misterioso cómplice había mantenido su palabra: la puerta del vestíbulo estaba entreabierta. Entraron. Freddy hizo funcionar una



linterna de bolsillo.

Dos baúles cerrados, uno grande y otro pequeño, yacían, lado a lado, sobre un tapiz suabioso, listos para el viaje.

Era realmente un espléndido negocio, fácil y agradable,— una combinación magnífica, parecida a las anteriores. ¡El desconocido que había informado merecía realmente que se le respetara su parte!

Freddy, el más fuerte, se encargó del baúl grande. Bebert llevó el otro. Ambos eran deliciosamente pesados. El primero cayó dentro del taxi. El segundo fue colocado al lado de Pattermole. Luego el auto partió suavemente, dejando el teatro del robo envuelto en el silencio y las tinieblas.

Ahora, en lugar de la mesa—desplazada hacia la chimenea,— los baúles flamantes ocupaban el centro de la habitación. Pattermole desató las correas. Bebert abrió el pequeño, utilizando una llave falsa.

Entonces aparecieron cubiertos de plata, candeleros, bandejas de orfebrería, cucharas blasonadas, amontonados en desorden indescriptible.

Bebert prorrumpió en una carcajada:
—¡Buen principio! ¡Nuestro socio se llevó lo mejor de la casa!... ¡No puede negarse que es una espada!...

Pero Freddy empuñó una daga sospechosa que yacía entre los cuchillos:
—¡Sangre! ¡Sangre fresca! ¡Mal rayo lo parta!...

El otro baúl fue abierto febrilmente. Contenía el cadáver tibio y agazapado de una mujer casi desnuda.

Lívido, con las piernas temblorosas, Pattermole balbuceó:
—¡No pierdan un minuto!... Vamos a declarar a la Comisaría. ¡Pronto! ¡Pronto!

Bebert pegó su oído a la puerta, ansiosamente:
—¡Demasiado tarde! exclamó. ¡Estamos perdidos!... ¡Ah, crápula de asesino que nos ha engañado!... ¡Si, al menos, hubiéramos conservado su carta!... ¡Estamos perdidos!...

Se oía ruido de pasos en la escalera. Pronto se escuchó la voz chillona y conmovida de la conserje del hotel:
—¡La policía, señores! ¡Tengan la bondad de abrir la puerta!...

—Maurice RENARD.



A UN LIMPIABOTAS

Por V. H. ESCALA

Limpia botas caraqueño, sin otra fe de bautismo que una urgencia, un deleite medular...

Misero guarismo de anonimía sin personería en el Registro, sin parientes, sin hogar.

Hombrecito en miniatura, ya tatuado en las entrañas por la H máxima del hambre que te curva y fustiga tus pulmones sobre botas a lustrar.

"Limpiá Limpiá... Hay marrones, blanco, negro, gasolina quitamancha y si no quiere, mi patrón, por un centavo el paño le paso. Limpiá... Limpiá"

Granujilla de esta urbe que vio niño trajinar tan flacucho a Don Simón.

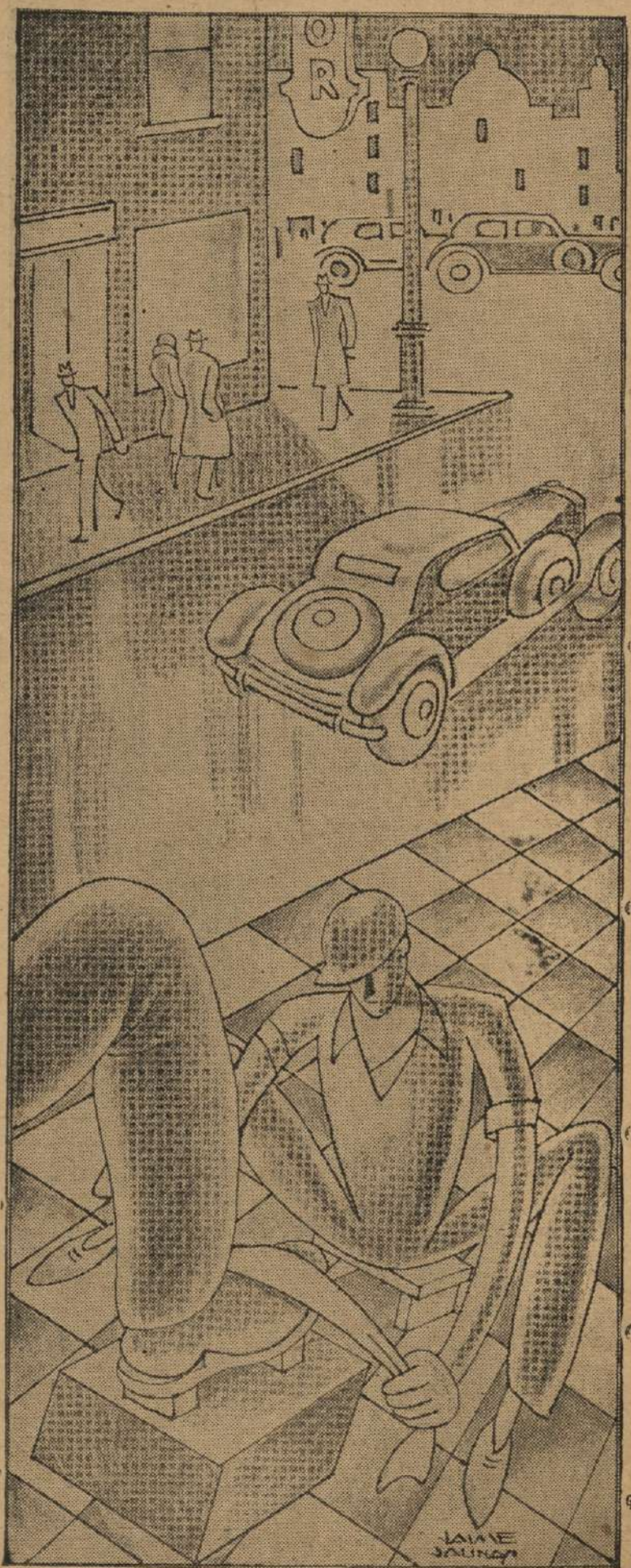
Como en él se te adivina mucha hipérbole en tu mínimo ademán, y una audacia de máscara reciedumbre en esos brazos nietos de Pedro Camejo, el de las lanzas!

Larva de un cultivo de miserias, embrión sovieta del suburbio, que no te sabes quejar!

Yo te estudio y penetro, limpiabotas, humilde amigo de todas las mañanas que a la vera del Libertador me dices: "mi patrón, limpiá, limpiá".

Vive y lucha, limpiabotas caraqueño, hasta el día en que te veas libre del grillete que involucra tu pregón.

Y cuando esgrimas con brazos de futuro la segur niveladora de las clases, y destruyendo levantes de la escoria una barriada que luzca en hornacinas al apóstol Nicolás Lenín, recuerda que si Bolívar dijo: AMERICA tú debes gritar: LA HUMANIDAD.



Caracas, 1932.

Era una habitación fea y triste de un hotelito de Montparnasse. Pocos muebles y todos envilecidos. Atmosfera capaz de desconrazonar al más optimista.

En esa habitación, dos hombres y una mujer.

Alfredo, apodado Freddy, con los codos apoyados en la mesa, fumaba un cigarrillo de lujo. Frente a él, recostada en el hombro de Bebert, Raimunda, "la pulga", saboreando un vasito de cognac, hundiendo su lengua puntiaguda en el alcohol.

Ella lucía una elegancia arrabalera, peculiar y estricta, con sus altas botas cuidadosamente lazadas, su peinado sólido y artístico, fijado con numerosos peines pseudopreciosos. Ellos, liberados de cuello y corbata, con las nuca rasuradas, pero vestidos de trajes ceñidos, olientes aún a escaparate de tienda.

Sobre el sórdido tapiz de la mesa, usado de noche como frazada de emergencia, y por las mañanas como trapo, una gran botella de "fine champagne" evocaba raros prestigios divisionaristas con su etiqueta guarnecida de tres estrellas.

Y lo que debía notarse al paso,

—Pobre don Polonio! Casado a una edad en que ya no sólo se le blanqueaba, sino que se le desprendía el cabello para nunca más volver, su vida no era más que un mar de dudas debido al carácter retozón de su preciosa costilla, la atrayente y pizpireta Ursulita.

En verdad, de nada podía quejarse don Polonio, puesto que nunca halló ni siquiera rastros de una infidelidad conyugal. Pero... él se las entendía.

Un día tuvo necesidad de realizar un viaje a la capital de la Provincia para terminar los trámites de la concesión de una usina de luz que resolvió instalar en su pueblo, para iluminar a sus conterráneos, y —como siempre ha sucedido desde tiempos inmemoriales— su regreso fue más rápido de lo supuesto.

A poco de andar figando por

EL NO FUMA!.....

todos los rincones de la casa, descubrió, con la consiguiente sorpresa y la subsiguiente indignación, dos puchos de cigarrillos detrás de un mueble de la sala.

—¡Miserable! —apostrofa don Polonio a su adorada costilla—, ¡Mujer vil! ¡Tú tienes un amante!

—¿Cómo, cómo? ¿Qué dices? ¡A ver! ¿Por qué supones eso, Polonio? —interrogó con la mayor tranquilidad la imperturbable Ursula.

—¿Que por qué te lo digo, desgraciada? Mira, mira esos indicios acusadores. ¡Estos puchos de cigarrillos!

Y ella, con una mueca de indiferencia, como quien sabe que domina la situación en todo momento, contestó:

—Siempre hablas sin saber. En primer lugar, no tengo ningún amante; y, en segundo lugar, él no fuma.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

CARTAS DE PARIS

Es preciso convencernos de que la moda acaba de iniciar un gran flirt con todo lo que es antigüedad. Es por esto que nos encontramos a la vez en las colecciones de esta estación con la silueta de la Edad Media, con el talle Imperio, con las mangas de estilo Directorio, como también con las llamadas "gigot" del año 1890.

Aunque no podemos dejar de reconocer que la moda actual sea bastante menos exuberante que en la época de antes de la guerra, es preciso también reconocer el considerable esfuerzo de nuestros costureros, de nuestros modelistas, de nuestros fabricantes de telas y de los tejedores, en fin, de todos los que trabajan en pro de la elegancia, y con el fin de devolverle todo su lustre de antaño.

Entre tantas fórmulas diversas, que nuestros modelistas ponen a prueba, es, sin embargo, curioso observar que la moda parece haber vuelto a encontrar el sentido por el drapeado, tan digno de la estatuaría antigua, y que en estos días recobra todo su valor adaptado a las fórmulas modernas.

No quisiera dejar de citar aquí una hermosísima prenda de este estilo, que mi deber de observador me obliga a detallar y que vi entre las colecciones de uno de uno de nuestros más famosos costureros; esta capa caía en pesados pliegues, que al mismo tiempo ostentaban una exquisita flexibilidad y que precisamente por este detalle tan significativo, hacían pensar en las más puras estatuas griegas.

Y después de esto, no nos será ya posible dudar de que la moda—generalmente hablando—inicia su vuelta hacia lo antiguo. Inspirase ahora en las más puras obras de arte del helenismo, y si en realidad prefiere la decoración a la línea, parece que no podría existir razón alguna para que la moda desdénase servirse también de los bordados que tan a menudo rendían los más grandes servicios a la elaboración de las túnicas y ropajes con sus bordes guarnecidos por las guardas finamente bordadas.

Y, sin embargo, la moda actual ni por un solo instante soñó siquiera en ello. Nada quiere absolutamente saber de guarniciones, de bordados, ni de otra clase, y los tejedores hasta se han visto precisados a suplir esta extinción creando telas cuyo relieve pueda compensar en algo lo que los bordados eran antiguamente para los trajes y túnicas.

La moda, en el fondo, no es tan lógica como algunos suponen, sino que bien puede afirmarse tiene mucho de psicóloga, desterrando todo aquello que pueda hacer parecer demasiado llamativo en las prendas que deba llevar una dama, supongamos, que no esté por completo habituada a todos los refinamientos de la toilette y que no tomará de lo que le presenta la moda sino aquello que le parece corriente y de acuerdo con sus medios de vida. Como un majestuoso tapado de terciopelo, que cae hasta el suelo, no podrá ser llevado sino por una persona de calidad poco acostumbrada a dirigirse a pie hasta su casa desde el teatro o el restaurante en que cenó.

Para las grandes fiestas, invariablemente serán los trajes más elegantes los de satén o terciopelo negro, con alguna nota blanca que los animará. Pues atravesamos nuevamente por una corriente



Elegante traje de noche de crepé blanco con toques de rojo en el cinturón y en la línea del cuello y un abrigo de terciopelo rojo cortado con amplias mangas de un gracioso cierre cruzado.

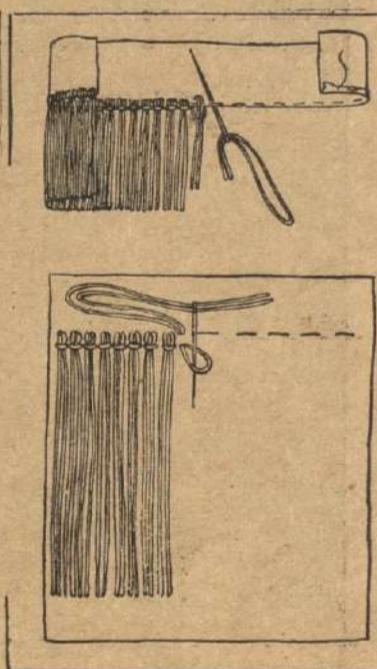


Entre las artistas del cine está muy en boga este espectacular traje de noche de tela blanca plateada con un jubón de tela color ligeramente carne. Se aconseja no llevar alhajas con este traje.



Bello modelo eleccionado para un negligee del medio día. Está confeccionado en terciopelo verde-pálido abrigado por un bordado en oro en los hombros. Las raras mangas muy amplias desde el hombro hasta el antebrazo se reúnen cómodamente.

ADORNOS DE FLECOS



Quiero explicar en esta lección el nuevo método de obtener el elegante efecto de hombros anchos en un traje y las líneas inclinadas en la falda. Se corta el corpiño del traje por un molde de corpiño común prolongando la costura del hombro más o menos 4 cm. hacia afuera del hombro. El escote del traje de la ilustración debe cortarse con toda exactitud para que sea realmente elegante, de otra manera perderá todo su encanto. Así pues hay necesidad de cortarlo sobre el cuerpo, señalando primero con alfileres la for-

ma de barca ancha para cerciorarse de que sientan bien la longitud y la anchura de las líneas que van a cortarse. Las costuras de los hombros deben ahormarse también al cuerpo para que den la forma de la parte superior del brazo, lo mismo que la sobaquera del corpiño para que caiga en

LUCY.

una línea agraciada.

La falda lisa, ligeramente volante semeja subir hasta el corpiño, en el frente, aunque en realidad la costura de unión del corpiño a la falda queda debajo del cinturón; la sección de la falda que va sobre el cinturón, consiste solamente en una pieza de tela superpuesta sobre el frente del corpiño. El cinturón de lazo es de la misma tela del traje. Este vestido es bellissimo cuando se hace de crepón de seda opaca, ya sea blanco o del nuevo azul de cielo pálido y se adorna con fleco de seda muy brillante que haga juego con el color de la tela.

El fleco puede hacerse de seda o de hilo de rayón. En el diagrama superior de la izquierda he demostrado la manera de hacer el fleco en el borde de la sobaquera. A este borde se le hace un dobladillo muy angosto y se hilvana. Las hebras de seda para el fleco se cortan dos cm. más largas que dos veces la longitud que va a tener el fleco. Se enhebra una aguja de ojo grande con una hebra en doble, como se ve aquí. Se mete por el revés de la tela y se saca justamente sobre el borde del dobladillo. Se meten los extremos de la hebra por entre la lazada y se ajustan fuertemente contra el borde de la tela.

Para hacer el adorno de la falda se señala con una línea de hilván el lugar por donde se quiere colocar la parte superior del fleco, como se indica en el diagrama inferior. Se cortan las hebras de seda y se enhebra la aguja de la misma manera que lo hicimos antes. Se mete la aguja en la tela 3 milímetros más abajo de la línea de hilván y se saca justamente sobre el hilván. Se tira la hebra casi por completo y se meten los extremos por entre la lazada, como se ve aquí.

El fleco de las mangas debe hacerse de 10 cm. de largo, y el de la falda de 30 cm.



EL COLMO DE LA COMODIDAD consiste sin duda en esta mesa automática que baraja los naipes, y los distribuye, para jugar bridge. Su inventor espera hacerse millonario.



WILLIAM HAINES Y CLIF EDWARDS, entretienen los ocios de su trabajo en la próxima producción que preparan para la Metro Goldwyn.



HE AQUI EL ARISTOCRATICO PERFIL de Paul Lukas, por cuya silueta hemos recibido varias solicitudes de nuestras lectoras.



HAROLD LLOYD en una escena de Ciemannia, su última comedia para la Paramount. Constance Cummings es la protagonista.



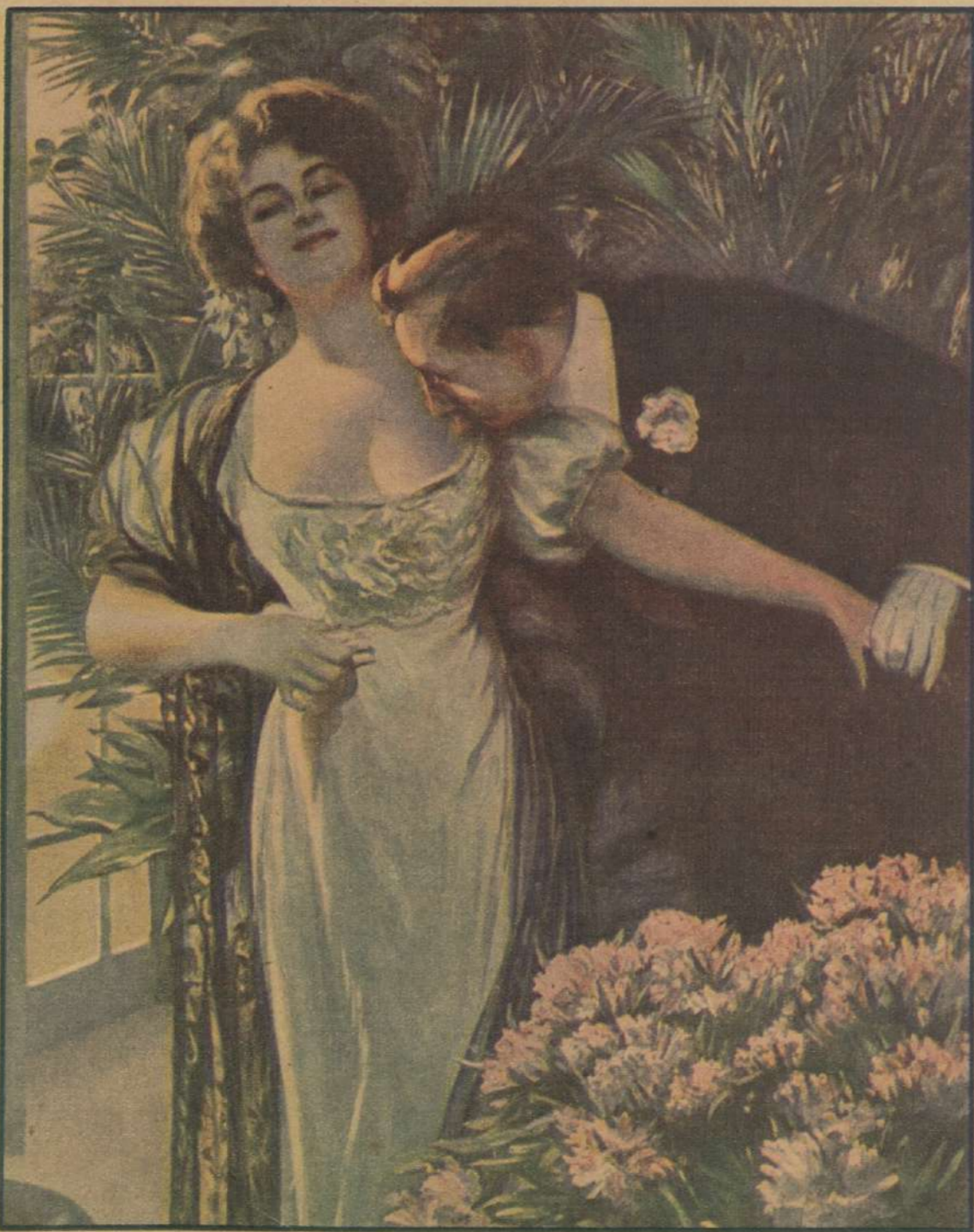
UNA ESCENA de "El Signo de la Cruz" de Cecil B. de Mille. Un combate de gladiadores en el Coliseo ante el Emperador Nerón y su Corte.



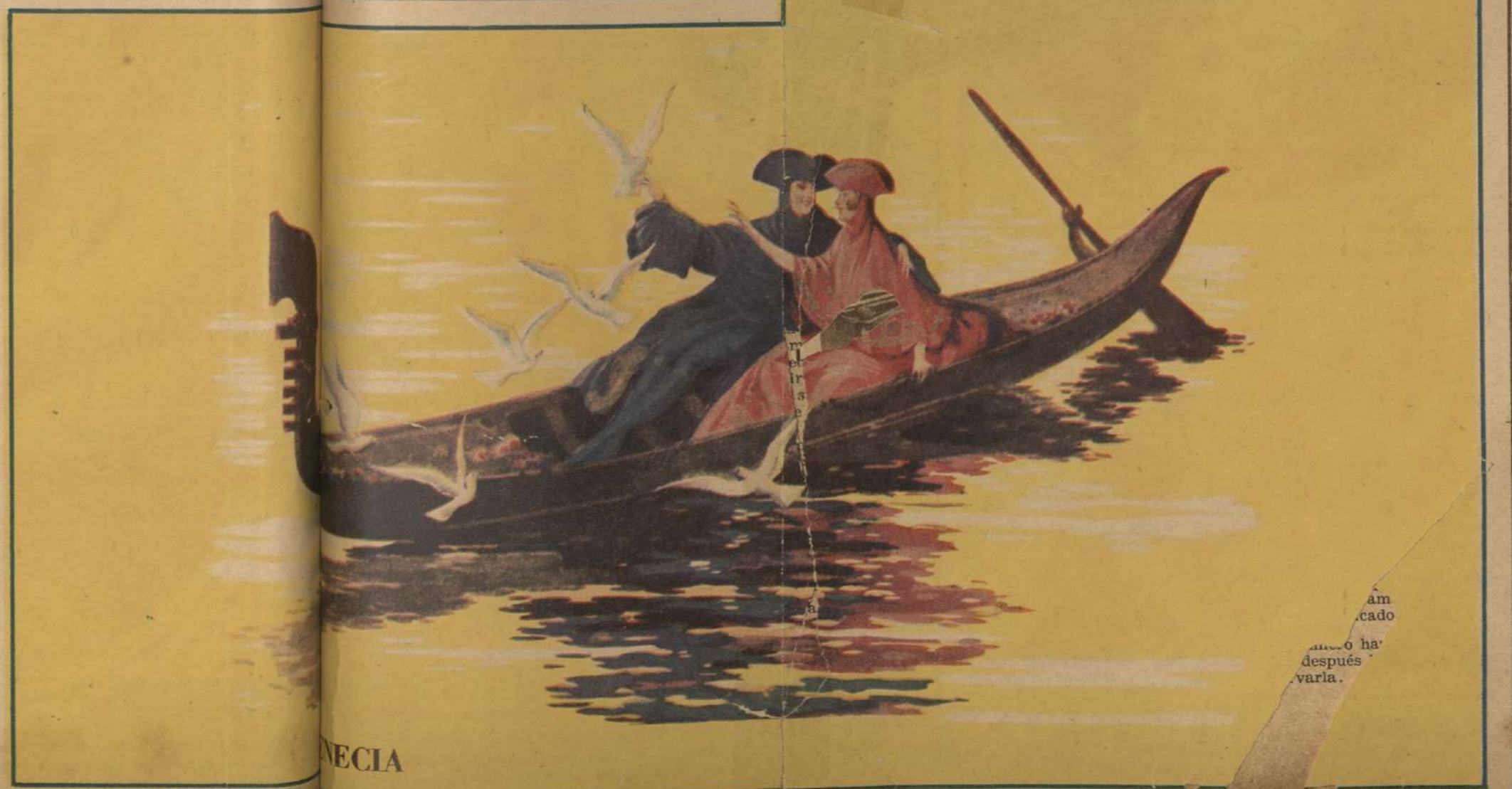
MOSCOU



SEVILLA



NIZA



VENEZIA

am
cado
o ha
después
varia.



JOAN CARTER WADDEL, (Fotografía Murray Korman)



FRANCINE ALTMAN del cabaret Moskowitz, de Nueva York.



CHARLIE RUGGLES el actor característico de la Paramount.



ESTA PAREJA de jóvenes aristócratas indostánicas pasó cuatro años en las aldeas montañosas del Himalaya buscando canciones y melopeas indígenas con que poder sorprender al público occidental.



No... no son Adán y Eva. Se trata simplemente de Orville Mohier y Kathleen Burke que desempeñan respectivamente los papeles del "Hombre León" y la "Mujer Pantera" en la película "Las Almas Perdidas".

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

TODOS TIENEN SU HORA



—Lo único que puedo decirte es que no haya quien pueda engañar a mi mujer.
—Y entonces, ¿cómo pudiste casarte con ella?

LA TIENE BASTANTE



—Jackie, si no te portas bien con tu amiguita, no podrás ir al cielo.
—Bueno. Ya he ido al circo, he estado en el cinematógrafo, fui a piscina. No creo que deba ir a todas partes.

EL GRAN REMEDIO



VISITA.—Estoy aburrido; mis empleados sólo viven mirando al reloj.
PATRON.— Todo tiene remedio. Tome una empleada que sea bonita.

NO TIENE MUCHA PRISA



ELLA.—Y pensar, que tu eras el hombre que me decías que eras capaz de morir por mí.
EL.— Pero mujer ¿por qué tanta prisa?— espera que todo llega...!

SE EQUIVOCO

—Eres insoportable, Arturo! La criada se nos ha marchado esta mañana porque me dice que tú le has insultado por teléfono desde la oficina.
—No fue intencionado, mujer, yo creí que eras tú la que estabas al aparato.



Socio efectivo y dirigente de uno de los grandes clubs de football, el doctor Nicomedes Stampico apasionábase de tal modo por las contiendas en que los muchachos de su club tomaban parte, que, en su pasionismo, llegaba a hacer apuestas formidables.
—En el partido de mañana, entre Capital y Provincia, el que con toda seguridad gana es Capital— decía el doctor en la peluquería.
—En el cuadro forma nuestro gran Josesito y él solo es capaz de meter en el arco contrario una canasta de goals.
—No, doctor, gana Provincia— aseguraba otro cliente, buscándole la boca al doctor.
—¿Quiere apostar algo? Le juego mil sucos contra quinientos— exclamaba el doctor, avanzando, furibundo, hacia su interlocutor.
Apostando de esa manera, fue como perdió sumas cada vez más importantes, que tanto le costaba ganar en el ejercicio de su profesión.

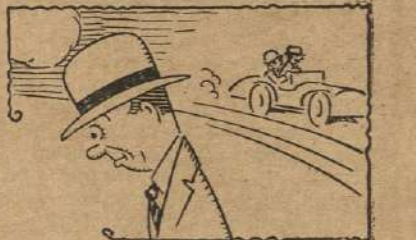
Bonita, bien constituida y con la juventud ardiéndole en las venas, doña Eleonor sufría enormemente con la manía de su marido. El football absorbíale, realmente, de tal manera, que la pobre señora quedaba semanas enteras sin recibir atenciones de su esposo, sin oír, siquiera, una palabra de cariño de labios de su compañero. Y llegó a tanto ese abandono, ese olvido, esa falta de amor, que la desolada señora resolvió un día quejarse al favorito del doctor, a Josesito, extrema derecha del primer team del Capital y uno de los elementos más notables y efectivos del cuadro profesional.
Corazón generoso el muchacho, jugador tenaz e irremplazable en la línea delantera, escuchó las lamentaciones de la abandonada, encontrándoles razón a sus quejas. Y tanto se interesó por su suerte, que se hizo una visita frecuente a la casa del doctor—y de su se-

TODO ES SEGUN EL COLOR



—Y tu piensas que, de veras, la luna es hecha de queso?
—Ya lo creo; y algún ratón gigante se le come un pedazo cada noche, no ves como cada día es más pequeña.

LOS HOMBRES RAROS



—Roberto debe ser un hombre raro y extravagante. Nunca parece que llevara un centavo.
—¿Ha querido prestarte dinero?
—No, al contrario. Quisiera ver si consigo que me preste algo.

UNA GRAN TEMPORADA



—Que temporada, hermana, que manera de haber mujeres en la playa...
—Chicas veraneantes, supongo?
—Sí, algunas eran chicas, pero la mayoría eran tan viejas que ya no podían ni pretender serlo.

MALA COSECHA

—¿Y te has divertido en tu veraneo?
—No mucho. Solo dos anillos de compromiso.

POESIA Y PROSA

—Rosita, quisiera ser poeta para expresarle a usted lo que siento.
—Déjese de boberías y dígame que le gusto más que el arroz con leche, y ya está.

CONTRADICCION

LA NIÑA (al padre que lleva vendada la cabeza).— Qué te ha pasado, papito?
—Que me caí anoche y me dañé la cabeza.
—Y por qué te caíste, papito?
—Porque no había luz, hija mía.
—No te creo! Mamá dice que venías "alumbrado".

PENSAMIENTOS

El dinero permite conservar el sentimiento.
La mujer puede tener delicadezas. Unicamente el hombre sabe ser delicado.
Primero hazla reír para poseerla; después hazla llorar para conservarla.

EL DIRIGENTE DE DEPORTES NAUTICOS

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

Empezó bien Oswaldo Reinoso como dirigente del deporte de la Natación, en el presente año e hizo, con ello, suspender mi juicio sobre el hombre joven que había sido elegido, a mi entender, con un mucho de simpatía y con muy poco de antecedentes; además, fui yo partidario de que se eligiera para el cargo a un hombre como don Roberto Espindola, por ejemplo, que tuviera influjo en los "yachtmen" locales como para hacer oficiales, de la F. D. del G., las interesantes competencias del Guayaquil Yacht Club ya que ese deporte estaba entrándose fuerte en el corazón de las masas; empezó bien, pero se ha detenido un tanto en su labor y puede que ello sea perjudicial para el deporte. Como un premio para el vocal de Deportes Náuticos, que vino a hacer resurgir la afición por los espectáculos de natación, después de un año apático y como un estímulo para que continúe en su labor y no vaya a quedarse en "esperanza", dedico esta crónica al joven dirigente, en la confianza de que ella ni le infatuará ni le hará desmayar en sus propósitos de dar esplendor a la natación local, cosa no muy difícil si se tiene en cuenta que uno de los deportes que más arraigo puede tener aquí es precisamente la natación.

Las declaraciones que me envió el joven Jorge Oswaldo Reinoso Espinoza, con la petición de que las publicara todas, se distancia mucho de lo deportivo y tienen algunas de ellas un sello donjuanescas, que me privan de consignarlas; pero, tiene, en cambio, actuaciones deportivas que merecen señalarse y destacarse porque ha sido efectivamente un hombre enormemente consagrado al deporte, al que ha querido entrañablemente, desde su más tierna edad y por el cual ha vivido los mejores instantes de su juventud. Ha hecho muchos deportes y en varios de ellos ha sobresalido de la mediana, razón por la cual es ampliamente conocido y en muchos círculos estimado.

Tiene en el Comité de Deportes Náuticos, que preside, a simpáticos muchachos que colaboran con él y que le prestan el contingente de su buena voluntad y su juventud dinámica, con los cuales puede hacer mucho, siempre que escuchen, en atención a la juventud que tienen, los sanos consejos que hombres bien intencionados y de sana experiencia les pueden dar, para poderles hacer triunfar en su empeño. Estos jóvenes, que a la vez son figuras destacadas de la natación son: Alberto Stagg Coronel (a) El Cholo, "recordman" nacional; Miranda, Luces.

Dudo de la declaración hecha por él de que va a retirarse de la vida activa del deporte; es muy joven aún y siente mucha inclinación por la práctica de los deportes para que tal cosa suceda.

Cuando era un chiquitín, es decir entre diez y once años, el actual dirigente de la Natación local era tan enfermizo y débil que los médicos que le examinaron en aquel entonces prescribieron la absoluta abstención de los estudios, ya que eso le acarrearía serios trastornos. Y entonces, no teniendo fatiga mental alguna que cumplir, se dedicó con singular entusiasmo al fútbol callejero, a ese fútbol de pelota de trapo que tanto encanta a los muchachos de barrio. Después de los partidos venían las broncas, casi todos los días, y Reinoso, según propia declaración, sacaba la peor parte, por "ser el más débil y novato". Ingresado a la Escuela Municipal



OSWALDO REINOSO, presidente del Comité de Deportes Náuticos y que ha iniciado su período con mucha actividad, siendo posible esperar de él un año de intensa actividad en el deporte que le ha sido encomendado, pese a su juventud y a no haber toda vía figurado como un buen dirigente federativo.

formó el "Ecuador Sporting Club" en asoció de otros deportistas que ahora destacan en el fútbol oficial, como Chico Utreras, El Loco Baste, Cholo Villón. Jugaron partidos del torneo de la una llamada Federación Estudiantil, que la presidia un señor Alvarado. El equipo se clasificó vice-campeón. Las indicaciones del teniente Borgoño, ya muerto e instructor de gimnasia en la Mercantil, me hicieron aficionarme a las prácticas deportivas con intensidad.

Recibió la oferta de una bicicleta si aprobaba año y fue a ver al agente vendedor de las Bianchi, antes de aprobar el año. Compró una de carreras el 14 de setiembre y corrió el 18, ganando; ganó el 20 del mismo mes y ascendió a cuarta, quedando de campeón en 1926. Al año siguiente fue vice-campeón, perteneciendo al Grubio; el 29 fue campeón de tercera, en ciclismo, perteneciendo a la Pedalística. También perteneció al Barcelona. En 1930 hizo el recorrido: Guayaquil—Daule—Guayaquil, acompañando a Bruno Brevi, quien merece de parte de mí entrevistado el calificativo del mejor ciclista que ha existido en los últimos tiempos. En octubre se clasificó segundo en la segunda categoría. Eso en ciclismo.

En 1928 jugó fútbol por el Grubio, como medio derecho, clasificándose el equipo como vice-campeón.

Ha hecho un curso de gimnasia, Stronfort, por correspondencia, al cual atribuye buenos progresos.

Olgamos ahora lo que dice sobre su actual club: "En 1931 ingresé a la Liga Deportiva Estudiantil, el club de comunistas o bolcheviques como nos llaman y creo que me cortaré la coleta en él; aprendí en esa entidad a nadar, dedicándome a "raids" a largas distancias, sumersión, y últimamente, a Saltos Ornamentales, teniendo los campeonatos estudiantiles

de 1931 y 32. Mi primera participación en la natación fue el apoteósico día en que la Señorita Ecuador fue a la piscina". Ha ganado Reinoso un concurso de sumersión con un minuto cincuenta y seis segundos, pero ha hecho también, en pruebas no oficiales, hasta 2' 22". La primera vez que compitió en saltos ornamentales lo hizo contra notables figuras, entre otros George Capwell. Fue declarado vencedor el señor Capwell y segundo García, declarando que el nobel concursante no hacía los saltos con debida "gravedad". Ahora que ya tiene esta quisiera una nueva competencia contra los mismos que otrora le ganaron.

Fue como buen compañero de Electra Ballén en el valiente recorrido que ella hizo hasta Punta de Piedra, en el concurso organizado por EL TELEGRAFO y estuvo también en la otra prueba de aliento que organizó Fernando Negrete Espinar, habiendo abandonado a la mitad del recorrido. Fue segundo del decatón náutico que organizaron los propietarios del American Park.

El 8 de octubre de 1931 ganó el tricatlón organizado por el entonces Prefecto de la ciudad, doctor Alberto Guerrero Martínez. Efectuó el recorrido en una hora treinta y cuatro minutos: 26 kilómetros en bicicleta, el paso del Salado nadando y unos 2.500 metros a pie.

Reinoso ha practicado otros deportes. Tomó parte en un campeonato local de box y fue vencido por puntos por Washington Arco, un pegador muy bueno; era capitán del equipo de box del club a que pertenecía entonces. Ha jugado con éxito voley-ball.

Como internacional tomó parte en un concurso organizado con los marinos del Crucero DURBAN, empatando la prueba. El año pasado se clasificó campeón interno de box de la Liga, venciendo a

Yannuzzi y Cabrera, dos buenos plumas. Juega base-ball y ha integrado los primero y segundo equipos de ese deporte de la Liga.

Como dirigente recuerda que fue presidente efectivo del Luq—Mor y Director Técnico del Hamburgo-Sporting Club, habiendo este último pagado sus entusiasmos por engrandecerle y darle buenos elementos, con una expulsión indebida. Fue factor de importancia en el Deportivo Saneamiento, del cual ha tenido que alejarse al salir "cancelado" por quienes hacen una política anti-deportiva.

Luego vienen sus declaraciones con respecto a su cargo en la F. D. del G.

"He sido designado vocal de la Directiva de la F. en la vocación de Deportes Náuticos, por lo que me eximiré de participar en competencias de natación en esta temporada; nunca he desempeñado en el deporte un cargo de tanta responsabilidad, pero haré todo lo posible para satisfacer los exigentes ideales de todos los aficionados a tan necesario deporte. Procuraré hacer los reglamentos del comité; sabré con cuántos nadadores vamos a contar para el campeonato provincial e interprovincial; formaré, si es que mi empeño merece el apoyo que debe, el cuerpo de Salvavidas; procuraré adquirir implementos para la práctica de nuestro deporte y propenderé a todo lo que sea adelanto para la Natación, para lo que cuento con buenos colaboradores".

Habla Reinoso de un gimnasio-minutaria que piensan levantar en el barrio del entusiasta Luq—Mor, contando con el fervoroso empeño de los amigos: Cañarte, Jiménez, Viteri, tesorero y Noboa, que es el hombre de las grandes ideas. Piensa que este mismo año estará construido y entonces tendrán los aficionados una verdadera academia en donde se practique box, gimnasia, cultura física.

Recuerda con fervor el apoyo de su madre, quien atiende a su especial alimentación en cada oportunidad que tiene compromisos que cumplir lo que prueba que es una persona consciente de los beneficios de la cultura física.

Reinoso ha hecho otros deportes como: automovilismo, basket-ball y motociclismo; ha practicado también patinaje, desde muy pequeño. Tiene gran afición por los artículos de diarios y revistas que sobre sus actuaciones se publican, conservando dos álbums bien arreglados y además, muchas fotografías. Opina que las crónicas de los diarios producen a veces rencor para el cronista, para el diario y para el contendor; pero declara que él no ha sentido nunca ese rencor.

Hace un recuento de todos los premios que ha conseguido y los mismos que los tiene bien guardados, con grande amor; dice que hay uno que le adeuda la F. D. del G., a pesar de ser ahora su dirigente; como adeuda a muchos otros la misma entidad, no es mayor novedad el asunto. Todas las cintas que ha ganado las ha regalado, menos una que no le fue aceptada. Como trofeos conserva también la bicicleta y demás implementos de sus competencias ciclistas, los implementos de nado y boxeo, etc. Quiere decir que es un prolijo y constante guardián de sus recuerdos deportivos.

Buen muchacho, Reinoso, debe hacer todo lo posible para salir con éxito del difícil cargo que la afición ha puesto en sus manos. Ojalá que lo consiga para beneficio del sano y bello deporte. Y sí puede hacer algo por el Yachting, que lo haga, que seguramente tendrá apoyo nuestro y de muchos otros verdaderos deportistas.

NAPOLEON JUZGADO POR AL CAPONE



N. de la R.—No hace muchos días que el cable dió la noticia de que Jack Bilbo, el confidente y amigo más cercano del rey del hampa, Al Capone, había sido asesinado en el momento de firmar el contrato por el que entregaba a una casa editora sus "Memorias", las que, afirmaba, eran la más auténtica y palpitante transcripción del alma y de la vida del famoso ganster. Esas memorias ya no se publicarán. Solamente quedan de ellas algunos capítulos insertos con anticipación en algunos periódicos y revistas. El que ofrecemos hoy a nuestros lectores, tiene el mérito de su gran actualidad y el de reflejar una de las fases más interesantes del espíritu autoritario y dramático de Al Capone.

NAPOLEON FUE TORPE

—Precisamente estoy leyendo un libro sobre Napoleón—prosiguió Al Capone dirigiéndose de repente a mí—. Uno sabe estas cosas de memoria, pero siempre es un placer releerlas. Yo creo que él y yo nos hubiéramos entendido perfectamente, e incluso, si le hubiera servido personalmente, hubiéramos podido hacer grandes cosas juntos. He aprendido mucho de él, tanto por sus cualidades como por sus defectos. Pero ese hombre cometió torpezas increíbles.

Yo debí de abrir los ojos de tal manera que Al Capone se echó a reír en mis propias narices, me golpeó en la espalda, y continuó:

—Sí; torpezas increíbles, que malograrán toda su obra. Le faltó inflexibilidad. Fue débil en ciertos momentos en que un gran jefe debe estar a la altura de las circunstancias; por ejemplo, en la batalla de Austerlitz. Una gran victoria, ¿eh? Una victoria colosal; pero él mismo la sabotó. Lee esto; verás cómo hubiera podido en aquel momento, apoderarse de su principal enemigo: del zar. Lo dejó escapar. Es decir, no lo dejó escapar él mismo; fue un mariscal, un bribón que se vendió al zar por una tabaquera guardada de diamantes de un valor de diez mil dólares. Y Napoleón to-

leró semejante cosa, e incluso felicitó al tal individuo. A esto es a lo que yo le llamo una falta de táctica. Si el zar era su principal enemigo, el deber más sagrado de Napoleón consistía en reducirle a la impotencia; se lo debía a sí mismo y a la banda que había unido su suerte a la suya. El me diría ahora: "Fui torpe; dejé escapar al mozo porque quería conquistar su amistad y meterme en el bolsillo". ¿A otros con ese de sentimentalismo. Yo sé lo que es eso, porque soy italiano como él. El sentimentalismo es el peor peligro que nos amenaza en la vida. Es preciso desprenderse de él, si no está uno perdido. Llega un día en que nuestra propia debilidad se vuelve contra nosotros y provoca nuestra ruina. Napoleón era indudablemente un gigante; ninguno de los hombres de hoy es digno de deshacerle los cordones de los zapatos. Pero este gigante tenía también sus flacos. ¿Y sabes cuál era el principal de todos? ¿Los hombres fuertes!

NAPOLEON FUE DEBIL

Al Capone soltó una carcajada. —El creía que dejaba escapar al zar para conquistar su amistad. Era la ilusión que se forjaba a sí mismo. Si lo perdonó fue porque el zar era un espingardo con una cara de catálogo de modas—como los que suelen gustarles a nueve de cada diez mujeres—, y Alejandro lo había arrojado ya al suelo, cuando Napoleón se envalentonaba generosamente, dejando escapar a su adversario. Toma buena nota de esto, muchacho: cuando tú creas portarte con tu rival como un gentleman, éste creerá que no eres más que un hombre débil. No existe más que una ley: cuando hayas cogido a tu enemigo por la garganta, aprieta firme. Napoleón tenía cogido por la garganta al bobalicon de Alejandro, pero no supo apretar. Estos errores no se perdonan nunca. ¿Lo oyes? ¡Nunca! Siete años después, el mismo bobalicon sale de sus sucios parajes de hielos y coloca su innoble mano en la garganta de Napoleón. Y aprieta. Ese puerco de Alejandro ha-

bia comprendido la ley de la vida, su amigo. ¿Quieres ver al principal de esos traidores?

Abrió el libro por la página que deseaba, y me mostró el retrato de un general, tocando con un ridículo sombrero de plumas. Se echó a reír.

despreciaban porque pretendía ser su amigo. ¿Quieres ver al principal de esos traidores?

Abrió el libro por la página que deseaba, y me mostró el retrato de un general, tocando con un ridículo sombrero de plumas. Se echó a reír.

NAPOLEON Y SU FAMILIA

—Es Murat. No era más que un poco de barro cuando Napoleón lo hizo entrar en su banda. Le arrojó a su hermana al cuello y algunas coronas a la cabeza. Finalmente, lo hizo rey de Nápoles. Es preciso que te diga lo que es Nápoles: el reino más hermoso del mundo. Sicilia forma parte de él. Napoleón hizo rey de Nápoles a ese miserable, que suda vanidad y estupidez por todos sus poros. ¿Y sabes cómo se lo agradeció? Asestandole una puñalada por la espalda. Murat escurrió el bulto en el momento de peligro; no disparó cuando debió hacerlo; el señor Murat lo siente mucho; el señor Murat no está dispuesto. Tú te imaginas, sin duda, que Napoleón le dió a ese bandido un puntapié. Nada de eso. Le dispensó una fraternal acogida. Nada más por eso yo creo que mereció el fin que tuvo. Es preciso conocer el mundo cuando se quiere conquistar; es preciso tomarlo como es y no como querriamos que fuera.

Hejó el libro y lo arrojó lejos de sí:

—¡Ah, la familia! Ese puerco de Murat también era de la familia. Parenti serpenti. Napoleón también lo sabía. ¿Pero por qué no trató a su familia como he tratado yo a la mía? Sin duda, porque todos los italianos tienen muy desarrollado el sentido de la familia. Nosotros somos vencidos a veces por los yanquis. ¿Son, acaso, más pillos que nosotros? ¿Más fuertes que nosotros? Tienen una ventaja sobre nosotros; que no poseen tan desarrollado el sentido de la familia. Yo no sé si a este respecto soy lo suficientemente americano para domar enteramente a América.

Claro está que yo no soy tan ingenuo como Napoleón. Yo no me arrojé a ciegas a la desgracia, y por sus enemigos, que lo

Sigue a la página 16.



AGUACEROS EN LA SIERRA

Viene de la página 5.
frio te hace. Nada te podrá calentar. Ni siquiera tendrás el consuelo de sentarte junto al fogón, extender las manos, y mashar. ¿Qué será entonces del chico? Cuando el Rafel vuelva, tú no serás sino un criadero de gusanos.

La mañana, Chabela, te viene buscando. Tiene pena de tí, presente tu fin próximo. Y frunce sus nubes, con ganas de llorar, por tí, un aguacero.

¿Para que hará este día tanto sol? La Chabela se ahoga en la choza, ya no puede más con el calor. La vieja se fué hace 3 días, y no vuelve. Y este cerro es tan "sólido". Y el agua se acabó. Y el chico llora. Y el calor es terrible. Y la calentura tremenda se lleva la conciencia de la chola. Y el agua. Y la sed.

Agua, agua! ¡Anegarse en el agua, hundir la cabeza en el agua! ¡Qué bien hará esto, Chabela! Tú diéras toda tu vida, toda toda esta perra vida tuya, por un mate de agua. Pero, ¿quién para que te lo pase? Quién, si en este cerro no hay nadie? Y el agua de la quebradita, que se arrastra, jadeando, allá abajo. Y el jeadar del agua, que se oye aquí arriba. Y tú, que tienes 40 grados de calentura y tanta sed... Mejor hubiera sido, Chabela, que la vieja no se vaya...

La sed! ¡Qué terrible cosa, Chabela, esta sed que no puede ser saciada! Y el agua allí, al pie de la choza. ¿Cómo te quema el cuerpo, cómo te arden las entrañas, cómo se te rajan los labios resecos! Sí, Chabela, si avanzas. Anda a beber tú misma. Peor es que te mueras de sed. Si está "allisito", si no te pasará nada. Pero, ¿y si no avanzas? Si te cansas, si no puedes regresar a la choza, y te mueras en el camino?

Y el chiquito que llora. Y la sed. Y el calor del mediodía. Y la calentura...

¿Te vas mismo, Chabela? Ten cuidado. Quedate, ya ves: no puedes tenerte en pie, te has caído, has rodado. No te arrastres. ¡Fíjate! las tarallas secas del rastrojo, crúese y puntiaguadas, se te hunden en la carne, en esa carne tuya, tan dura y fresca, hoy fofo y amoratada. Las piedras y los terrones se te siembran en las manos. Te sale sangre de los pies. Estás dándole draques de sangre hirviendo al rastrojo. Y tu sangre, de cholita buena y linda, vale mucho para que la derroches así. Pero, la sed. ¡El agua, el agua! ¡Toda una vida por un poco de agua!

Y el chico, en la choza, biringuito, botado, llora. Tiene sed también. Pero tú no te acuerdas de él, Chabela. Tú no piensas ya, tú no pensarás ya nunca. El agua te atrae. Estás desnuda y ensangrentada. Se te parten las carnes como se parten las cáscaras de las naranjas podridas. Y la tierra incandescente te cauteriza las heridas. Y ruedas. Ya no eres sino una brasa viva, que sufre, que grita su dolor animal, inconsciente, terrible. Una brasa que rueda hacia el agua, que ansia hundirse en el agua, apagar-se en el agua. Y la quebradita asesa, jadea, abochornada de calor. Y tú, Chabela, has sembrado el camino de jirones de carne y las tarallas se han emborrachado con tu sangre.

Y ahora, no has visto. Te has despeñado, has rodado bárbaramente. Con tu grito de ansiedad eterna, de sed infinita, has apagado este sol que calcinaba la montaña. Y la tierra se está enfriando. Dentro de poco vendrá un viento fresco, se moverán las hojas marchitas, ya no habrá calor. Y entonces podrás volver a

CINE PARLANTE



Una vista de la instalación del equipo de cine-parlante portátil fabricado por la C. O. Baptista de Chicago, modelo Super E. M. de Bry, importado especialmente por el conocido comerciante de Latacunga, señor don Julio C. Almeida, a quien se le ve al fondo de esta gráfica, sorprendido en compañía del experto que lo maneja, en circunstancias que revisaban los últimos detalles de la instalación.

Este equipo de cine-parlante es de lo más moderno que se ha fabricado hasta ahora en los Estados Unidos. En reciente demostración que ofreció ante un grupo de periodistas y en uno de los teatros de esta ciudad, el éxito fue completo, pues su nitidez de proyección como su gran volumen del sonido permite que las voces se las escuche claras y limpias. Este equipo es muy apropiado para un Teatro de 2.000 personas.

El señor Almeida ha marchado a Manta y Bahía donde ofrecerá algunas demostraciones con su poderoso cine-parlante. Luego a su regreso seguirá a Latacunga, centro de sus actividades. Mas tarde estará en Ambato y Quito, con el mismo objeto.

la choza, donde, biringuito, botado, de hambre, de sed, de sueño, llora el chico...

Lo malo, Chabela, es que en ese grito tuyo terrible, se te ha ido la vida. Lo malo es que te has muerto cuando el sol se ocultaba, compadecido de tu sed.

Y ahora, inmóvil, tiesa, con una palidez amarillenta, horrible, estás tendida sobre el lecho de la quebradita, le estás quitando el paso al agua. ¿No puedes hacerte a un lado, Chabela? ¿Qué será de las vacas, de los borregos, de las bestias del rastrojo de abajo, si tú no le dejas al agua ir donde ellos? Pero tú estás muerta, Chabela. Ya no te importan las vacas, los borregos, las bestias ni el agua. Ya ni siquiera te importa el chico que, biringuito, botado, llora de frío, de hambre, de miedo, allá en la choza.

Chabela: te hace frío. Cuando llegue mañana la vieja con el "quinine", los gallinazos—que te han sacado los ojos y picoteado los senos; que, por la ventana de tu ombligo abierto, han extraído una a una las serpentina de carnaval que has tenido enrolladas en tu vientre te indicarán el lugar en que te pudres, tiritando de frío, sobre el lecho viscoso de la quebrada. Al chico, lo encontrarán llorando, medio muerto también, debajo de la barbacoa. La vieja bajará a la hacienda, y volverá con cuatro cholos bien pagados, que, tapándose las narices, te llevarán a enterrar-te al pueblo. Cuando te estén metiendo en un hueco negro de tierra húmeda, un hombre vestido de negro, les mandará que te saquen,

y no te dejará entrar en ese lugar tan frío, tan oscuro—bueno para gusanos, que no para tí,—hasta que no le paguen cinco sucras, "de derechos", porque ni eso es gratis, Chabela. Y como los indios enterradores y la vieja no tienen tanta plata, te dejarán tendida sobre el cementerio anochecido, que querrá tragarte como una boca hambrienta quiere tragarse un chocho. Y, ahora, 2 días antes de que esto pase, el día, que tanto te quiso, se ha vestido el luto de sus sombras, y del hermoso cielo de sus pupilas azules ha exprimido el llanto amargo y esperado que tu muerte ha traído: un aguacero.

Alejandro CARRION.
Julio de 1932.

NAPOLEON JUZGADO POR AL CAPONE

Viene de la página 15.
cía. Yo sé que los hermanos y las hermanas, los primos y las primas, son el lado flaco por el cual quieren cazarnos nuestros enemigos. Se equivocan. Mi hermano Frank fue muerto durante la toma de Cicero, hace tres años. Contestad vosotros mismos: ¿he cambiado de entonces acá de táctica? ¿A mí no pueden cazarme por el lado de mis parientes, porque no tengo un padre imbécil, un hermano cobarde, un cuñado bribón y una hermana golfa. Y, sobre todo—Al Capone dió un puñetazo sobre la mesa, que hizo saltar los ceniceros—, no tengo una mujer que sea una pava. ¿Qué necesidad tenía ese pobre



NOTAS SOCIALES



Mañana es el día que se celebran las Pepitas y las Josefinas. Con mucho entusiasmo se preparan en algunos hogares para festejar el nombre del santo más popular en el calendario eclesiástico. La noche de hoy habrá, sin duda, serenatas bajo los balcones de las lindas santas porteñas. Y mañana las orquestas y las electrolas, alegrarán por algunas horas el tranquilo ambiente de nuestra ciudad.

Entre las personas conocidas en nuestros círculos sociales que celebran su onomástico el día de mañana anotamos los siguientes nombres: señoras Josefa F. de Baquerizo, Pepita M. de Zevallos, Josefina Benítez de Chiriboga, Josefina de Cartwright, Josefina Chiriboga de Noboa, Josefina Benítez de Arosemena, Josefina Robles Chambers de Coronel, Josefina Alcívar de García.

Señoritas Josefina Amador, Josefina Rubira Ycaza, Josefina García Gómez, Josefina Elizalde Bolognesi, Josefina Molestina González Rubio, Josefina Coello Mendoza, Josefina Marcol, Josefina Márquez de la Plata, Pepita Klaere Sáenz de Tejada.

Doctores José María Estrada Coello, José Vicente Trujillo, J. A. Falconi Villagómez, José A. de Rubira Ramos, José Ala Vedra y Tama, José de la Cuadra, José Eduardo Molestina, José Miguel García Moreno, José María Egas, José Baquerizo Morla, José A. Chiriboga.

Señores: J. José Solá, José Antonio Gómez, José A. Gómez Gault, José Antonio Campos, José Joaquín de Ycaza Noboa, José F. de Ycaza Gómez, José María Molestina, José M. Carbo Puig, José María Arzube Villamil, José Miguel García Rumba, José E. Vélez, José Sotomayor Franco, José Ribas Murphy, J. J. Pino de Ycaza, José de Ycaza Overweg, José Antonio Campos Morla, José Luis Tamayo Concha, José Arosemena Jaramillo, José Arosemena Coronel, José María Chávez Mata, José Morla Parducci, José Rodríguez Bonín, José Aray Marín.

El día de mañana celebra el mejor de sus días el señor don José Abel Castillo, presidente del directorio de la Empresa EL TELEGRAFO.

Hoy festejan su día de días las

hombre de casarse con María Luisa? Yo os juro que no me casaré nunca con una Vanderbilt cualquiera, tan cierto como que me llamo Al Capone. Podréis llamarme Morán la chinchita si faltó a mi palabra. El primero que reciba la noticia auténtica—no por los periódicos, ¿eh?—, le permito que me plante el pie en la nariz. El gran matrimonio es una especie de desliz. El gigante se empujé. Napoleón quería hacerse "respectable". ¡Respectable! Hijos míos, prometéme que no buscaréis jamás esa cosa, que es la más miserable del mundo: la consideración. Así no os mandarán nunca a Santa Elena.

Empezó a reír a carcajadas.
—Respecto de la reclusión, yo me encargo de preservaros de ella.

Empezó a pasear por la habitación.
—La falta de Napoleón tiene raíces más profundas. Cuando llegó la rubia princesa, era ya demasiado tarde. Hubiera debido desprenderse del título de emperador como se desprendía del tabaco que le caía sobre su chaleco blanco.

Jack BILBO.



SEÑORITA ELSIE WRAY

Exornamos esta página de sociedad con la fotografía de esta preciosa elegante y espiritual muchacha, que goza de grandes y merecidas simpatías en los salones de la élite social capitalina.

señoras María Lola Amador de Heinert, Lola P. de Baquerizo, María Lola Murillo de Arizaga, Lola Aspiazu de Rosales, Lola Drouet de Reina, Lola Pino de Marcos, María Lola Ch. de Zevallos.

Lola Arizaga Luque, Lola Suárez Zevallos, Lola Baquerizo Valenzuela.

El señor Gabriel Murillo Arzube, celebra hoy el mejor de sus días.

Para la noche de hoy ha anun-

LA GUEYA

Pulpero eche caña, caña de la guena, llene hasta los bordes ese vaso grande no ande con miserias.

Tengo como un fuego la boca de seca y en el tragadero tengo como un ñudo, que me áhuga y me apreta.

Deme esa guitarra... quien sabe de sus cerdas no me dicen algo que me de coraje pa echar esto ajuera...

Hoy de madrugada llegué a mis tapers y observé en el pasto mojado no el sereno yo no se que hueyas...

Talvez de algún perro; pero de ande verba! si alao de mi rancho no tengo chiquero, ni en mi casa hay perra...

Dentré y a mi china la encontré despierta... pulpero, eche caña que tengo la boca lo mismo que yesea.....

Yo tengo, pulpero, pa que usté lo sepa, la moza más linda, que han visto los ojos.

Yo tengo, pulpero, pa que usté lo sepa, la moza más linda que han visto los ojos en tuita la tierra.

Con eya, mi rancho ni al cielo envidia... pero, eche otro vaso pa ver si me olvidó que he visto una gueya!... Enrique CASARAVILLA LEMOS.

ciado el Grand Hotel un Dinner Danzant en sus elegantes salones. Un programa musical bien confectionado hará las delicias de las numerosas personas de nuestro mundo social que se preparan para asistir a esta fiesta de fin de semana.

El teatro EDEN, estrenó en la presente semana una linda película que tuvo el merecido éxito de concurrencia la noche de su estreno: "La Confidente" o "El secreto de una secretaria". Claudette Colbert protagoniza esta cinta sugestiva y original, y añade un triunfo más a los que la han conquistado un alto puesto en el cielo estelar de Hollywood.

El OLMEDO, ha obtenido uno de sus grandes triunfos de la temporada con la exhibición en su elegante sala social del fantástico y misterioso film "La Momia". KARLOFF, el mago de las escenas patéticas y escalofrantes, interpreta con el arte que él sabe hacerlo el rostro de un muerto de hace miles de años volviendo a la vida!... Esta vez, el arte, la imaginación desorbitada y el misterio fascinante se han unido para hacer de esta película una verdadera creación.

El sábado último, en el Dinner Garden del Hotel Astoria, tuvo lugar una comida de despedida de soltería, ofrecida por un grupo de amigos del señor don Gustavo A. Lemos, quien ha anunciado para muy en breve su matrimonio. Tomaron asiento en la mesa los señores Luis Noboa Ycaza, Eulogio González, José Peláez, José Vasconcelos, José Alvarado Olea, Andrés Vasconcelos, Jorge Miranda Escala, Manuel A. Ortiz, Guillermo Ycaza, Francisco Castro Game y Alberto Torres C., empleados de "La Filantrópica". Hizo el brindis de estilo el señor José Vasconcelos.

El señor don Manuel E. Santos fue agasajado con una comida en el hotel Astoria por un grupo de sus relaciones, con motivo de festejar el lunes último el mejor de sus días.

En la presente semana llegaron de Quito: don Ricardo Flores, doctor Vladimir Kubes; de Ambato doctor Peralta Mora; de Riobamba, señor G. Keifel, señor Pablo Poppe, don Lorenzo Tous y señora; señora Seminario de Aspiazu, don Emilio Hansen y familia, don Rafael Guerrero Martínez; de Alausi, señor Juan Vallazza.

Con mucho éxito se llevó a cabo el baile de Mi-Careme, ofrecido por el teatro Bolívar en su espaciosa sala a las reinas de carnaval y sus cortes de honor. El baile iniciado desde las primeras horas de la noche, se prolongó con la mayor animación hasta las primeras horas de la madrugada del domingo. Los numerosos asistentes a esta fiesta social se retiraron complacidos de las gratas horas de esparcimiento en un ambiente de alegría y de belleza.

En el tren del lunes partió para Cuenca el señor doctor don Cyrano Tama, destacado elemento de nuestro mundo científico y catedrático de la Universidad de Guayaquil.

En la mañana del martes falleció el conocido caballero guayaquileño, señor don José Barriga Marín, vinculado a distinguidas familias de la localidad.

Su sepelio verificado en la mañana del miércoles, dio ocasión para que sus numerosas relaciones le tributaran el último homenaje de cariño.

(A la vuelta)

NOTAS SOCIALES



En los últimos días de la semana pasada se verificó el agasajo de despedida al señor don D. E. Macmillan, gerente de la Sociedad Comercial Anglo Ecuatoriana, y a su esposa, con motivo de su anunciado viaje a Londres. En la presente fotografía aparecen el señor Macmillan y los oferentes, pocos momentos después de verificada el magnífico ágape de despedida. Invitadas especialmente a esta fiesta social y de simpatía estuvieron las señoras de Shepard, de Heselton y de Dunn, las que se encuentran en la fotografía junto a la señora de Macmillan. Restanos informar que la fiesta fue organizada por los altos empleados de la Sociedad Comercial Anglo Ecuatoriana.

(De la vuelta)

Después de un pequeño paréntesis a sus actividades, muy entusiastas en la última temporada de verano, el Guayaquil Yacht Club, ha ofrecido a sus socios y amigos, una bella matinée en la tarde del último domingo; fiesta juvenil y deportista efectuada en la terraza del simpático local de este centro y realzada con la presencia de numerosas muchachas de nuestros círculos sociales. A los acordes de una potente electrola, el baile se prolongó con creciente animación hasta las nueve de la noche. Los numerosos asistentes a esta matinée social llevaron de ella las más gratas impresiones.

El último sábado tuvo lugar el cambio de aros del señor don Jorge Higgins Jaramillo con la bella y distinguida señorita Elena Fuentes Joannet, miembros los dos de prestigiosas familias porteñas. La ceremonia de los espasales se verificó en la mayor intimidad, debido a un reciente duelo del novio. Muy lindos y valiosos fueron los presentes que recibieron los novios de parte de sus numerosos amigos y familiares.

Al cabo de algunos años de ausencia en los países del viejo continente, regresaron a Guayaquil, la señora doña Luisa López vda. de Martens y sus bellas hijas, señoritas Ylona, Yuta y Betty Martens López. El viaje de regreso lo hicieron a bordo del vapor Jasin. Sus numerosas relaciones sociales las visitaron en el Hotel Astoria en el que han fijado su residencia por el tiempo de algunos meses en que piensan permanecer en esta ciudad, para dirigirse luego a Perú y Chile y de allí retornar a Europa.

Los caballeros que integran el nuevo Directorio de la Sucursal Mayor del Banco Central del Ecuador, ofrecieron una champañada a los miembros del Directorio saliente de la misma institución bancaria, como una demostración de simpatía y cordialidad. Durante el agasajo se cruzaron expresivos brindis como un homenaje a los méritos de los ex-directores puestos de manifiesto en su acertada labor, mientras tuvieron bajo su responsabilidad la prosperidad de la mencionada institución bancaria; y, a su vez est-

tos caballeros brindaron por los nuevos rumbos de prosperidad que sabrá imprimir al Banco Central el nuevo Directorio.

El lunes celebró el mejor de sus días la señora doña Anapha Ma-

rriot de Carmigniani; con este motivo recibió a sus relaciones en su residencia de la calle 9 de Octubre.

El señor don George L. Capwell, Superintendente de la Em-

presa Eléctrica del Ecuador Inc. se ausentó a Norte América en viaje de vacaciones. El viaje lo realiza en compañía de su honorable familia. El señor Capwell ha recibido con este motivo, varias manifestaciones de cordial simpatía de parte de la sociedad porteña con la que ha sabido vincularse gracias a su porte caballeroso. Igualmente, las instituciones deportivas de las que fuera el señor Capwell entusiasta propulsor, han sentido su ausencia, y al despedirlo cariñosamente han formulado votos por su pronto regreso.

Los funcionarios de policía en este puerto agasajaron con un espléndido almuerzo servido en el comedor del Hotel Astoria, al intendente general de la provincia, señor coronel don Victor M. Andrade, en congratuación de la no aceptación por el supremo Gobierno, de la renuncia que de su alto cargo presentara el coronel Andrade en la semana pasada. El comisario 2o. Licdo. Francisco Zevallos Reyre, ofreció el agasajo en apropiado discurso que fue contestado con palabras de sincero agradecimiento por el homenajeado. Al rededor de una bien arreglada mesa, tomaron asiento las siguientes personas, además del coronel Andrade: señores doctor Angel Celio Chávez, Secretario de la Intendencia de Policía, Francisco Murillo Haro, Francisco Zevallos Reyre, Miguel A. Béjar, doctor Ricardo Muirriaguí, Comisarios 1o., 2o., 3o. y 4o. de Policía Nacional, Miguel Romero G., Jefe de Investigaciones y el Comandante Aristides Salcedo, Jefe del Cuartel del Cuerpo de Policía.

Regresó a Quito el señor don A. R. Arcos E.

También marchó a la capital el señor don Bolívar Avilés Alfaro.

Para Riobamba partió el señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

Para pasar una corta temporada en Riobamba se ausentó el señor don Antonio Marcos Ycaza.

—Para Cuenca se ausentaron las siguientes personas: Ing. don Jorge Camacho, señoritas doña Olga y doña Elsa Coronel Jurado y Mauricio Ascher.



Secuestro de la mujer de Antonio

Te voy a beber de un trago como una copa de ron; te voy a echar en la copa de un "son", prieta, quemada en ti misma, cintura de mi canción.

Záfate tu chal de espuma para que torées la rumba! y si Antonio se disgusta, que se corra por ahí; la mujer de Antonio tiene que bailar aquí.

Desamárrate, Gabriela: muérde la cáscara verde, pero no apagues la vela; tránca la pájara blanca, y vengán de dos en dos, que el bongó se calentó!

De aquí no te irás, mulata, ni al mercado, ni a su casa:

aquí molerán tus ancas la zafra de tu sudor; repique, pique, repique, repique, repique pique, pique, repique, repique, po!

Semillas las de tus ojos darán sus frutos espesos, y si viene Antonio luégo que ni en jarana pregunte cómo es que tú estás aquí: mulata, mora, morena, que ni el más toro se mueva, porque el que más toro sea saldrá caminando así; el mismo Antonio, si llega, saldrá caminando así; todo el que no esté conforme saldrá caminando así.

Repique, repique, pique, repique, repique po! Prieta, quemada en ti misma, cintura de mi canción.

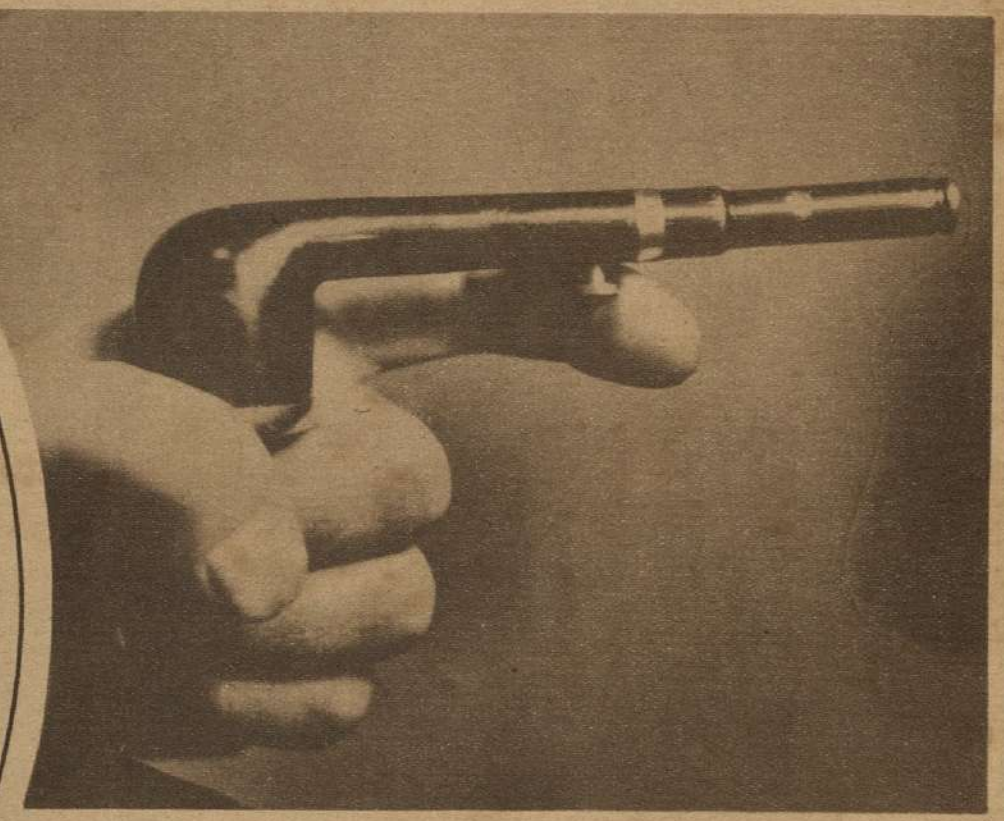
Nicolás GULLEN.



EL TERCIOPELO BLANCO es el material escogido por Leila Hyams para este gracioso traje de soirée.



¿HAN VISTO USTEDES LA RUBIA VENUS? En tal caso, no hay necesidad de agregar que esta exótica figura es Marlene Dietrich en una de las escenas de dicha película.

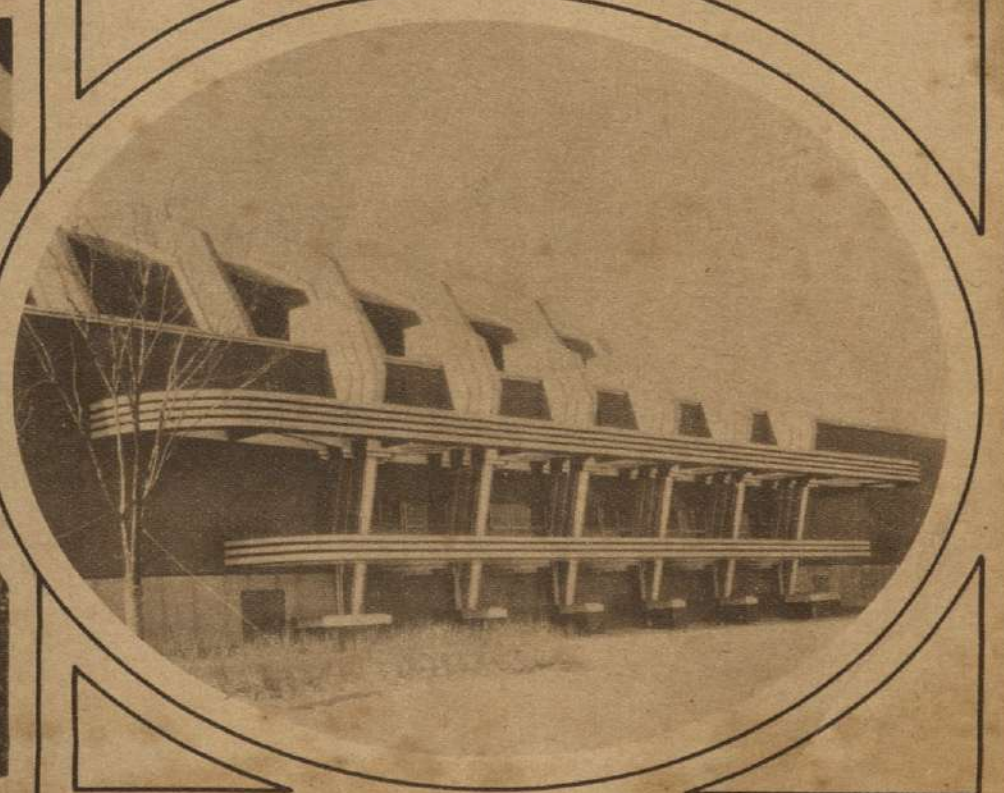


ESTA PIPA DE INOCENTE ASPECTO es en realidad un revólver de seis tiros, que dispara proyectiles calibre .25. El tornillo en el cual se ve el dedo apoyado es el gatillo. Se trata de un invento alemán.

(A la izquierda)—SEÑORITA MARGARITA ORTIZ ALVARADO, de San José, Costa Rica.



PAISAJES CENTROAMERICANOS.—Lago de Ilopango y Volcán de San Vicente. El Salvador.



EL EDIFICIO DE TRANSPORTES, en la Exposición de Chicago.—El certamen mundial de 1933 presentará al público algunas innovaciones en materia arquitectónica que dejarán pasmados a los curiosos.



EL ACECHO

Vigilando de lejos los movimientos de sus enemigos, los felinos esperan un momento oportuno para asaltar la caravana.



IDILIO

Hay sin duda entre ellos largos silencios. Se hablan de todo y de nada. Pero a pesar de su sencillez, el idilio campesino tiene toda la emoción amorosa de las grandes pasiones.